

# La gran nube que se acerca

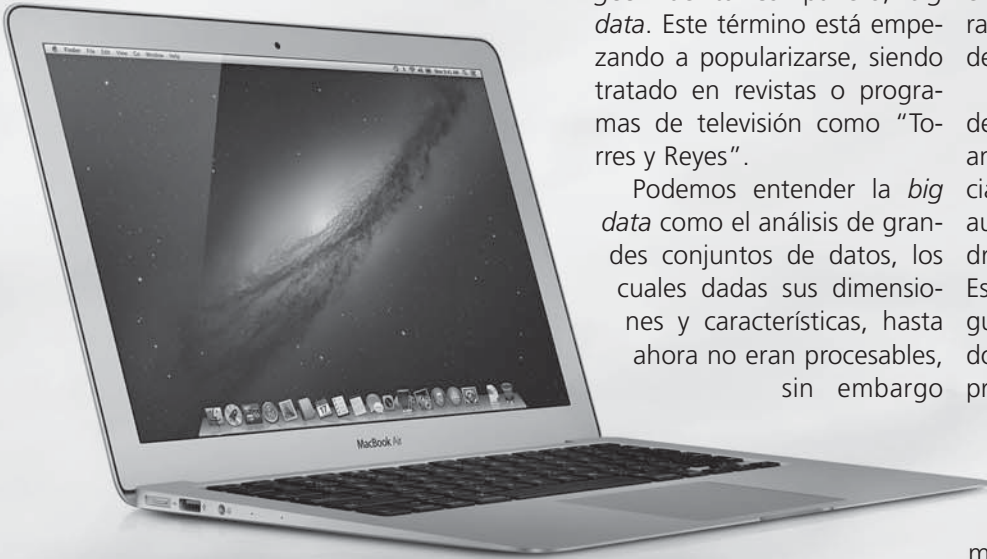
GRUPO PINAKES (ALBERTO RAMOS ALONSO, CARLOS CRISTÓBAL MEDINA GARCÍA, GUILLERMO BLÁZQUEZ MARTÍN)

¿Recuerdas al *geek* de tu oficina hablar de *big data* y *cloud computing* en la última cena de navidad y lo escuchaste como el que oye llover y no sabe dónde? Pues atento a estas líneas sobre esa gran nube que ya tienes encima y nos está empezando a mojar a todos. Sí, a ti también.

El empleo de “la nube” ya venía siendo algo cotidiano en las grandes empresas con el uso del *cloud computing* –servicios en la nube– pero día a día los costes de estos servicios han disminuido, hasta que hace un siglo tecnológico o un par de años terrestres su uso se ha democratizado, tanto para el flujo de trabajo de una PYME, como para trabajar a distancia.

Seguro que ya la llevas utilizando años sin ser consciente, para que te des cuenta: tu correo electrónico es un ejemplo. Al dejar tus documentos





en tu servicio de correo electrónico de confianza ya estás alimentando la nube. ¿Más servicios que tenías delante de las narices y no reconocías? Facebook, Twitter o YouTube son algunos de ellos.

Sus servicios no se limitan a las redes sociales y al correo. ¿Recuerdas a tu amigo que no se fía de la privacidad de Facebook y que lleva un año mareándote con que te hagas Dropbox para compartir contigo las 1.000 fotos de su viaje a Torre Vieja? Pues esto es uno de los servicios en la nube por lo que algunos expertos argumentan que se ha democratizado la utilización de la nube, ya que es uno de los muchos ejemplos de servicios en la nube gratuitos.

A estas alturas del artículo habrás llegado a la conclusión de la principal desventaja de estos servicios: subir nuestros más preciados documentos a servidores de terceros nos hace depender de ellos, perder privacidad y arriesgarnos a si la usarán para otros fines. De esta última reflexión podemos enlazar con el otro término que te habló el

geek de tu compañero, *big data*. Este término está empezando a popularizarse, siendo tratado en revistas o programas de televisión como "Torres y Reyes".

Podemos entender la *big data* como el análisis de grandes conjuntos de datos, los cuales dadas sus dimensiones y características, hasta ahora no eran procesables, sin embargo

gracias a las nuevas tecnologías ahora pueden ser explotados. Este hecho no pasa desapercibido para empresas y gobiernos; por su parte las primeras se benefician mediante estudios de mercado sirviéndose de los datos que aportamos en las redes sociales. Los gobiernos, con apoyo de los investigadores podrían procesar los

expedientes médicos, acelerando la prevención o solución de enfermedades.

En cuanto a los detractores del *big data* nos encontramos ante el temor a progresar hacia un gran hermano global, aun así el beneficio que obtendríamos merecería la pena. Esta mentalidad pionera nos guía a un futuro muy prometedor, en el que obviamente los profesionales de la información somos pioneros en un mar de oportunidades.

Una cosa sí tenemos clara, es uno de los campos de trabajo del futuro del mañana del profesional de la información y para ello hay que comprender este fenómeno hoy. ■

